

---

# Contra la crítica de Popper a Hegel

Walter Kaufmann

## Indice

1. La importancia de Hegel. . . . .	3
2 Crítica de un crítico. . . . .	4
3 Becas. . . . .	5
4 citas de edredones. . . . .	6
5. “Influencia”. . . . .	7
6 Vituperación y alegación de motivos. . . . .	11
7 La metafísica de Hegel. . . . .	13
8 El Estado. . . . .	14
9 Historia. . . . .	17
10 Los grandes hombres y la igualdad. . . . .	21
11 Guerra. . . . .	24
12 Nacionalismo. . . . .	25
13 Racismo. . . . .	27
Notas . . . . .	28

Fuente: “De Shakespeare al existencialismo: Estudios de Poesía, Religión y filosofía” por Walter Kaufmann, Beacon Press, Boston 1959, página 88-119, Capítulo 7: El mito de Hegel y su método; De las páginas web de Andy [MIA Hegel-By-Hypertext Blunden](#) (¡Gracias!)

## 1. La importancia de Hegel.

Hegel no era un pagano como Shakespeare y Goethe pero un filósofo que se consideraba cristiano y trató de hacerlo desde un punto de vista protestante. ver lo que Aquino había intentado seiscientos años antes: intentó una síntesis de la filosofía griega y el cristianismo, haciendo que la de sus predecesores. Entre ellos, no solo contaba con los grandes filósofos desde Heráclito y Platón hasta Kant, Fichte, y Schelling, sino también a individuos de la historia del mundo como Pablo y los hombres que habían hecho la Revolución Francesa. Como él lo veía, la filosofía no se interponen entre la religión y la poesía, pero por encima de ambas. La filosofía lo era, según él, su edad comprendida en el pensamiento, y — para exagerar un poco, la tarea del filósofo era comprender lo que el religioso persona y el poeta sienten.

La importancia enorme de Hegel llega a ser clara tan pronto como reflexionamos en su papel histórico. Hay, en primer lugar, su influencia directa, que no parece solo en el idealismo filosófico, que, a principios del siglo pasado, dominaba la filosofía británica y americana, Bradley, Bosanquet, McTaggart, T. H. Green, y Royce, para dar solo cinco ejemplos — pero también en casi todas las historias subsecuentes de la filosofía, comenzando con de Erdmann, Zeller y Kuno Fischer. Era Hegel que estableció la historia de la filosofía como un académico central disciplina y como parte del núcleo de cualquier educación filosófica. Era también Hegel que estableció la opinión de que los diferentes filosóficos los sistemas que encontramos en la historia deben ser comprendidos en términos de desarrollo y que por lo general son parciales, porque deben a su orígenes a una reacción contra lo que ha pasado antes.

En segundo lugar, la mayoría de los movimientos filosóficos más importantes desde su creación. la muerte ha sido tantas reacciones contra el propio idealismo de Hegel y no puede entenderse plenamente sin comprender algo de su filosofía. El las dos primeras grandes revueltas fueron las de Kierkegaard y Marx, que se tragó fácilmente tanto de su filosofía como ellos la rechazaron: notablemente, su dialéctica. Hoy en día la dialéctica de Marx domina una gran parte de la población total del mundo, mientras que la de Kierkegaard ha sido adaptada por algunos de los pensadores más destacados del mundo libre, en particular Heidegger y Tillich, Barth y Niebuhr.

Dos revueltas posteriores contra el hegelianismo dominan a los ingleses y a los americanos. la filosofía en el siglo XX: pragmatismo y filosofía analítica. William James, aunque ocasionalmente atacó a Hegel él mismo, reconstruyó Hegel algo en la imagen de su colega de Harvard,

Royce, que entonces era el destacado idealista estadounidense; mientras que Moore, de Cambridge, a quien se unió Russell, lideró la lucha contra el influencia de Bradley y McTaggart.

Una de las pocas cosas en las que los analistas, pragmáticos y existencialistas concuerdan con los teólogos dialécticos es que Hegel es para ser repudiados: su actitud hacia Kant, Aristóteles, Platón, y el otros grandes filósofos no es en absoluto unánime, ni siquiera dentro de cada uno de ellos. pero la oposición a Hegel es parte de la plataforma de los cuatro, y de los marxistas, también. Curiosamente, el hombre al que todos estos movimientos llevan ser tan crucialmente importante es poco conocido para la mayoría de sus adherentes; muy pocos han leído hasta dos de los cuatro libros que Hegel publicó.

Hegel es conocido en gran medida a través de fuentes secundarias y unos pocos incriminatorios lemas y generalizaciones. El mito resultante, sin embargo, carecía de un una declaración completa y documentada hasta que Karl Popper encontró un lugar para en su ampliamente discutido libro, *The Open Society and Its Enemies*. Después había pasado por tres impresiones en Inglaterra. se publicó en los Estados Unidos en 1950, cinco años después de que su apariencia original.

## 2 Crítica de un crítico.

Para hacer explotar la popular leyenda de Hegel uno difícilmente puede hacer algo mejor que con el capítulo de Hegel de Popper. Esto implica una de la religión y la poesía, pero el desarrollo “desde Shakespeare al existencialismo” no se puede entender sin cierta comprensión de Hegel y alguna discusión de la imagen ampliamente aceptada de Hegel. Por otra parte, Hegel es tan frecuentemente mencionado en discusiones contemporáneas que intrínsecamente vale la pena mostrar cuán erróneo es el hecho de que muchos de los suposiciones sobre él. En tercer lugar, nuestro estudio debería incluir algunos la consideración explícita de las cuestiones de método, y especialmente de las cuestiones de trampas. Finalmente, tendremos ocasión, como desarrollamos el actual Hegel de sus opiniones, para llamar la atención sobre las raíces religiosas de algunos de sus más nociones características.

Aquellos que, sin embargo, prefieren saltarse este capítulo para retomar el hilo. en la próxima debería al menos tomar nota de que el autor es consciente de que las grandes falsificaciones de la historia no son el monopolio de Miniver Cheevy. Los liberales con visión de futuro e incluso los que creen en la “sociedad fragmentada ingeniería”, como Popper, a menudo también distorsionan la historia. Y así, desgraciadamente. Hegel.

Una crítica detallada de las sesenta y nueve páginas de Popper sobre Hegel puede ser precedido por un lema de *Ecce Homo* de Nietzsche:

“solo me valgo de la persona como de una lupa fuerte con que se puede hacer visible una calamidad general pero sigilosa que es de otra manera difícil de conseguir.”

La calamidad en nuestro caso es doble. Primero, el tratamiento de Popper contiene más ideas falsas sobre Hegel que cualquier otro ensayo. En segundo lugar, si uno está de acuerdo con Popper en que “la honestidad intelectual es fundamental para todo lo que apreciamos” (p. 253), uno debería protestar contra sus métodos; ya que aunque su odio al totalitarismo es la inspiración y motivo central de su libro, sus métodos son, por desgracia, similares a los de los de los “eruditos” totalitarios — y se están difundiendo en el mundo libre. mundo, también.

### 3 Becas.

Aunque la mera presencia de diecinueve páginas de notas sugiere que su ataque a Hegel se basa en la erudición cuidadosa, Popper ignora la más obras importantes sobre su tema. Esto es doblemente serio porque él es que no solo se ocupa de los hombres que ataca. sus argumentos, sino también -si no del todo más- con sus supuestos motivos. Esta práctica es tan peligrosa como está de moda, pero en algunos casos no hay evidencia absoluta de lo contrario: uno puede solo dice que Popper le da crédito a todos los hombres que critica, excepto a Marx, con las peores intenciones posibles. ( Marx atribuye a los mejores intenciones.)

En el caso de Hegel, hay evidencia voluminosa que Popper ignora: comenzando con el estudio pionero de Dilthey de 1906 y el subsiguiente publicación de las escrituras tempranas de Hegel, el material amplio se ha hecho disponibles sobre el desarrollo de sus ideas. Hay incluso un estudio en dos volúmenes de Franz Rosenzweig, amigo de Martin Buber, que trata específicamente el desarrollo de aquellas ideas con las que Popper está que se preocupan por encima de todo: *Hegel und der Staat*.

Además, Popper ha confiado en gran medida en *Hegel Selections* de Scribner, una pequeña antología para estudiantes que no contiene ni una sola obra completa trabajo. Como Gilson en *La Unidad de la Experiencia Filosófica* (p. 246), Popper se hace cargo de un error de traducción tan grave como “el Estado es la marcha de Dios a través del mundo”, aunque el original solo dice que es el camino de Dios con el mundo para que haya un Estado, y aún más esta frase falta en el texto publicado por Hegel y viene de una de las adiciones del editor a la edición póstuma de *The Filosofía del Derecho* — y el editor admitió en su Prefacio que, aunque estas adiciones se basaban en notas de conferencia, “la elección de palabras” era a veces suyo más bien que de Hegel.

Popper también parece desconocer pasajes cruciales, si no enteros. que no están incluidas en estas Selecciones; por ejemplo, la pasaje sobre la guerra en el primer libro de Hegel, que muestra

que su posterior la concepción de la guerra, que es mucho más moderada, no se adoptó para acomodar al rey de Prusia, como sostiene Popper. El paso a la guerra en la Fenomenología del Espíritu de Hegel, en la sección sobre “La Ética Mundo,” fue escrito cuando Hegel — un suabo, no un prusiano — admirado Napoleón y fue publicado en 1807, un año después de la devastadora derrota en Jena. Las opiniones de Hegel sobre la guerra serán consideradas pronto (en la sección II); pero las cuestiones de método requieren nuestra atención en primer lugar.

#### **4 citas de edredones.**

Este dispositivo, utilizado también por otros escritores, no ha recibido la crítica que se merece. Las frases se escogen de varios contextos, a menudo de manera uniforme. de diferentes libros, encerrados entre comillas, y separados solo por tres puntos, que generalmente se toman para indicar que no hay más que la omisión de unas pocas palabras. Claramente, este dispositivo puede ser usado para imputar a un autor puntos de vista que nunca tuvo.

Aquí, por ejemplo, hay una cita de una colcha sobre la guerra y el incendio provocado: “No pensar que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, pero una espada.... . Vine a arrojar fuego sobre la tierra.... . ¿Usted ¿cree que he venido a dar paz en la tierra? No, te lo digo yo.... . Deja que el que no tiene espada vende su manto y compra uno.” Esto no es lo mismo que la la mejor manera de establecer los puntos de vista de Jesús sobre la guerra y el incendio provocado. En las obras de algunos filósofos, también — notablemente, Nietzsche — solo el contexto puede mostrar si una palabra tiene un significado literal.

Las escrituras de Hegel y de Platón abundan en admitir que son unilaterales. declaraciones que están claramente destinadas a formular puntos de vista que son se muestran inadecuadas y son contrarrestadas por otra perspectiva. De este modo, se podría unir una impresionante cita de una colcha para convencer a lectores crédulos que Hegel era — dependiendo de los planes del “erudito”. — o totalmente opuesto a, digamos, la “igualdad”. Pero el entendimiento de Hegel sería avanzado mucho más citando una de sus observaciones sobre la igualdad en el contexto, mostrando cómo es un paso en un argumento que está diseñado para conducir al lector a una mejor la comprensión de la igualdad y no alistar sus emociones tampoco para ello o en contra de ella.

Incluso aquellos que no reducirían toda la filosofía a tales análisis deberían la ambigüedad de palabras como igualdad y libertad, bien y bien. Dios, y también que los filósofos pueden ser de utilidad al distinguir algunos de los diferentes significados de tales términos en lugar de aping asegurándonos que están totalmente a favor de los cuatro. Popper escribe como un fiscal de distrito que quiere persuadir a su audiencia que Hegel estaba contra Dios, la libertad, y la igualdad

— y usa para convencernos.

El primero de ellos (p. 227) consta de ocho fragmentos de los cuales cada solo uno es debido a uno de los estudiantes de Hegel y no fue publicado por él. Aunque Popper marca escrupulosamente referencias a las adiciones de Gans a la *Filosofía del Derecho* con una “L” e invariablemente da a todos los referencias para sus citas de edredones — p. ej., “Para las ocho citas en este párrafo, cf. *Selecciones ...*” — Pocos lectores, en efecto. recuerdan cuando llegan a las Notas al final del libro que “la ocho citas” son las citas del edredón que tomaron para una sola vez pasaje. Y Popper aconseja a sus lectores “primero para leer sin interrupción a través del texto de un capítulo y, a continuación, para pasar a la Notas”.

Las citas de los edredones invitan a la comparación con las fotografías compuestas. En un campaña por un escaño en el Senado de los EE.UU., una de esas fotografías se utilizó que mostraba a un candidato estrechando la mano con la cabeza del comunista fiesta. Poco importa si estaba etiquetado en letra pequeña como “compuesto”. fotografía.”

Para estar seguros, las citas y fotografías que no se parchean juntas pueden y, en raras ocasiones, los compuestos pueden no serlo. injusto. Pero un candidato que se respete a sí mismo no usará parches fotografías de su oponente; y un erudito no debe usar una colcha para acusar a los hombres que critica.

## 5. “Influencia”.

No hay ningún concepto más inescrupuloso en la historia de los que “Influencia”. La noción de Popper es tan poco científica que uno nunca debe adivinar que ha hecho un trabajo importante en lógica y sobre el método científico. En el mejor de los casos, es reducible a post hoc, ergo propter hoc. Así habla del “Bergson hegeliano” (p. 256 y n. 66) y asume, sin dar ninguna prueba, que Bergson, Smuts, Alexander, y Whitehead estaban todos interesados en Hegel, simplemente porque eran “evolucionistas” (p. 225 y n. 6).

Lo que concierne especialmente a Popper — y a muchos otros críticos del alemán pensadores — es la “influencia” que el acusado tenía sobre los nazis. Su El capítulo de Hegel está lleno de citas de escritores alemanes recientes, casi todos ellos tomados de La guerra contra Occidente por Kolnai. En este notable libro Friedrich Gundolf, Werner Jaeger (“Harvard”), y Max Scheler es representado como “representante del nazismo o al menos de su de la tendencia general y la atmósfera.” Kolnai también tiene la impresión de que los hombres que más contribuyeron “al ascenso del nacionalsocialismo como una credo” eran Nietzsche “y Stefan George, menos grandes pero, tal vez porque de su homosexualidad, más directamente instrumental en la creación de la Tercera Reich” (p. 14); que Nietzsche era un “medio-polo” (p. 453); que la el gran racista

H. S. Chamberlain “era un suave inglés manchado de influencias alemanas nocivas” (p. 455); y que Jaspers es un “seguidor” de Heidegger (p. 207). Parecería aconsejable revisar el contexto de cualquier citas del libro de Kolnai antes de usarlas, pero Kolnai en general no da referencias. Popper escribe:

Estoy muy en deuda con el libro de Kolnai, que ha hecho posible que a citar en la parte restante de este capítulo un número considerable de de autores que de otro modo habrían sido inaccesibles para mí. (Tengo sin embargo, no siempre siguió la redacción de las traducciones de Kolnai.)

Evidentemente, cambió la redacción sin comprobar los originales o incluso el contexto.

Popper utiliza cita tras cita de Kolnai para señalar supuestamente similitudes con Hegel, pero nunca se detiene a preguntar si los hombres que cita habían leído a Hegel, qué pensaban de él, o dónde, de hecho, lo hicieron, obtener sus ideas. Así se nos dice que la idea de “fama es revivida por Hegel” (p. 266), porque Hegel habló de la fama como una “recompensa” de los hombres cuyos los hechos están registrados en nuestros libros de historia — lo que parecería una trivialidad suficiente idea que también podría atribuirse a decenas de demócratas sinceros pero Popper sigue adelante: “y Stapel, un propagador del nuevo paganismo El cristianismo, prontamente, repite cien años más tarde”Todas las grandes hazañas se hicieron por la fama o la gloria“. Esta es seguramente una idea muy diferente y no trillada sino falsa. Popper admite que Stapel”es aún más radical que Hegel”. Seguramente, hay que cuestionar la relevancia de toda la sección que trata de Stapel. y otros escritores recientes; esto no es una historia de ideas sino un intento de establecer la culpabilidad por asociación en la misma página — con la esperanza de que parece, que *semper aliquid haeret*.

Es también el colmo de la ingenuidad... Una rápida inmersión en un buen diccionario de las citas habrían mostrado a Popper un gran número de paralelismos más cercanos a Stapel que el que encontró en Hegel. Tal vez el más extremo, y también el más memorables, las formulaciones se encuentran en algunos poetas cuya influencia sería difícil de calibrar. Shakespeare escribe:

Que la fama, que todos buscan en sus vidas. tumbas descaradas.

Y aunque estas líneas aparecen en una de sus comedias, *Love's Labour's Perdido*, ciertamente no pensaba mal de la fama. Ben Jonson incluso se fue a un un paso más allá en *Sejanus* ( I, ii): “El desprecio de la fama engendra desprecio de virtud.” Y Friedrich Schiller expresó un punto de vista aún más radical — en un poema que muchos escolares alemanes aprenden de memoria, *Das Siegesfest*, que trata de la celebración del triunfo de los griegos. sobre Troya:

De los bienes que el hombre ha apreciado Ni uno es tan alto como la fama; Cuando el cuerpo ha perecido hace mucho tiempo Lo que sobrevive es el gran nombre.



Por cada nazi que conocía los comentarios de Hegel sobre la fama debe haber habido docenas de personas que sabían estas líneas. ¿Eso prueba que Schiller es un hombre malo? ¿O es que demuestra que él era responsable del nazismo?

Además, Popper a menudo carece del conocimiento de quién influyó en quién. Así habla de Heidegger y “su maestro Hegel” (p. 270 y afirma falsamente que Jaspers comenzó como un seguidor “de los esencialistas los filósofos Husserl y Scheler” (p. 270). Más importante aún, él contrasta el vicioso Hegel con los hombres superiores “como Schopenhauer o J. F. Fries” (p. 223), y constantemente hace causa común con Schopenhauer contra el supuesto proto-fascista Hegel, a quien culpa incluso para el racismo de los nazis, evidentemente sin saber que Fries y Schopenhauer, a diferencia de los Hegel maduros, eran antisemitas.

Los primeros ensayos de Hegel, que él mismo no publicó, muestran que él comenzó con prejuicios violentos contra los judíos. Estos ensayos en el próximo capítulo; pero no están representados en el Scribner’s *Hegel Selections* y por lo tanto no fueron explotados por Popper. Tampoco han ejercido ninguna influencia perceptible. Cuando Hegel más tarde se convirtió un hombre de influencia”, insistió en que los judíos debían ser iguales. los derechos humanos porque los derechos cívicos pertenecen al hombre porque es un hombre y no en sus orígenes étnicos o su religión.

Fries, que era el predecesor de Hegel en la Universidad de Heidelberg, tiene a menudo considerado un gran liberal, y Hegel ha sido a menudo condenado por tomar una postura firme contra él; rara vez, si es que alguna vez lo hace, mencionó en este contexto que Fries publicó un panfleto en el verano de 1816, en la que pedía el “exterminio” de los judíos. Parecía simultáneamente como artículo de revisión en *Heidelbergische Jahrbücher der Litteratur* y como panfleto con el título “How the Jews endanger the la prosperidad y el carácter de los alemanes”. De acuerdo con Fries, el Los judíos “eran y son los chupasangres del pueblo” (p. 243) y “no lo hagan”. vivir y enseñar de acuerdo a la doctrina mosaica, pero de acuerdo a la Talmud” (p. 251) del cual Fries evoca una imagen aterradora. ”Por lo tanto, la casta judía debería ser exterminada completamente... Stumpf und Stiel ausgerottet\*] porque obviamente es un secreto. y las sociedades políticas y los estados dentro del estado, los más peligrosos“. (p. 256 ).”Cualquier inmigración de judíos debe ser prohibida. debe promoverse la emigración. Su libertad para casarse debería ser limitado.... . Debe ser prohibido que cualquier cristiano sea contratado por un judío” (p. 260); y se les debería volver a imponer “una marca especial en el su vestimenta” (pág. 261). En el medio, Fries protesta: “No en contra de la Judíos, nuestros hermanos, pero en contra de los judíos declaramos guerra” (pág. 248).

Esto puede ayudarnos a entender por qué Hegel, en el Prefacio a su *Philosophy of Right*, despreciaba la sustitución de Fries de “the pap of” corazón, amistad y entusiasmo” por las leyes morales.

Sin duda alguna han sido poco sabios por parte de los judíos al confiar en el entusiasmo fraternal de Fries.

El estilo a menudo oscuro de Hegel puede haber empatado el camino para más tarde. oscurantismo, pero el irracionalismo extravagante de Fries y Schopenhauer estaba, estilísticamente, mucho más cerca de la mayoría de la literatura nazi. Lo hace no seguir que Fries influenció a los nazis. Pronto fue olvidado, hasta que, en el siglo XX, Leonard Nelson, un filósofo judío, fundó una escuela neofisaria que no tenía nada que ver con el racismo de Fries. prejuicios. El único pensador influyente a quien Nelson logró dirigir de vuelta a Fries fue Rudolf Otto, el teólogo protestante, que es el mejor conocido por su libro sobre *La Idea de lo Sagrado*. ¿Qué hace que ese libro sea tan notable es su fina descripción de la experiencia “numinosa”; pero la una discusión confusa sobre “Lo sagrado como categoría prioritaria” y la las nociones románticas de “adivinar” están en deuda con Fries.

Popper, aunque ha escrito un importante libro sobre *Die Logik der Forschung*, “La Lógica de la Investigación”, no considera necesario comprobar sus corazonadas por la investigación cuando se trata de las influencias en sus Capítulo de Hegel. Él simplemente decreta que Hegel “representa el ‘desaparecido vínculo’, por así decirlo, entre Platón y la forma moderna del totalitarismo. La mayoría de los totalitarios modernos no son conscientes de que sus ideas pueden se remonta a Platón. Pero muchos saben de su deuda con Hegel” (p. 226 ). Viendo que el contexto indica una referencia a los nazis y que todos los totalitarios citados en este capítulo son fascistas, no Comunistas, Popper solo muestra su ignorancia de esta marca de totalitarismo.

Hegel fue raramente citado en la literatura nazi, y, cuando fue referido a, normalmente era a modo de desaprobación. El oficial de los nazis el “filósofo”, Alfred Rosenberg, mencionó y denunció a Hegel dos veces en su best-seller *Der Mythos des Zwanzigsten Jahrhunderts*. Publicado originalmente en 1930, este libro llegó a una edición de 878.000 copias para 1940. En el mismo libro, un capítulo entero está dedicado a El querido Schopenhauer de Popper, a quien Rosenberg admiraba mucho. Rosenberg también celebra a Platón como “alguien que quería al final salvar a su pueblo sobre una base racial, a través de una constitución forzada, dictatorial en cada detalle.” Rosenberg también enfatizó, y excortó, los elementos “socráticos” de Platón.

Platón, a diferencia de Hegel, fue ampliamente leído en las escuelas alemanas, y especial se prepararon ediciones para las clases de griego en el Gimnasio, donde se reunieron con pasajes supuestamente fascistas. En su introducción a uno de esos selección de la República, publicada por Teubner en la serie de *Eclogae Graecolatinae*, el Dr. Holtorf ha enumerado con ayuda algunos de sus artículos relevantes sobre Platón, incluyendo uno en el *Völkischer Beobachter*, que era el periódico de Hitler. En lugar de compilar una lista de las muchas contribuciones similares a la literatura de Platón, es posible que basta mencionar que el Dr. Hans F. K. Günther, de quien los

nazis obviamente recibió sus teorías raciales, también dedicó un libro entero a Platón — no a Hegel — ya en 1928. En 1935, una segunda edición fue publicado.

Si Hegel influyó, o no, en los nazis puede no ser particularmente relevante para las tesis centrales de Popper en su libro — pero entonces la mayor parte de su libro no lo es. Sus ideas a menudo estimulantes son amalgamado con una gran cantidad de intelectuales completamente insanos historia; y la Sección V de su capítulo de Hegel (dieciocho páginas) es representante de este último. También es representativo de decenas de intentos similares de autores que tienen menos que ofrecer que Karl Popper.

## 6 Vituperación y alegación de motivos.

Aunque Popper, en su introducción, habla de “la aplicación de la Documento producido por reconocimiento óptico de caracteres (OCR). sociedad” (p. 3), escribe sobre Hegel en los acentos de un fiscal que se dirige a un jurado. Dice de Fichte y Hegel, “tales payasos son (p. 249); él exige:”Me pregunto si es posible superar esta perversión despreciable de todo lo que es decente” (p. 244). ); y denuncia “el histérico historicismo de Hegel” (p. 253; cf. p. 253). 269 ).

Hegel ciertamente tiene faltas graves. Entre ellos se encuentra su oscuro estilo, pero es seco y sin emociones en extremo. Un relato detallado de su un estilo casi increíblemente poco emocional como conferenciante ha sido dado por una de sus alumnos, H. G. Hotho, y se cita en la obra de Hermann Glockner *Hegel* (1, 440 ss.), y en *Hegel* de Kuno Fischer, también. Si “histérico” significa, como dice Webster, “salvajemente emocional”, Popper merece este epíteto mucho más que Hegel. Para todos los defectos de Hegel, esto parece tremendamente emotivo decir que “es supremo solo en su La”falta de originalidad excepcional” y ni siquiera era “talentosa” (p. 227). Y “los métodos críticos y racionales de la ciencia” difícilmente podrían establecer el argumento de Popper de que la filosofía de Jaspers es una filosofía de “gangster” (p. 272). Tampoco lo demuestra una nota sobre “la filosofía gángster” en la parte de atrás del volumen, que resulta ser una cita de una colcha (ver arriba) de la obra de Ernst von Salomon. *The Outlaws*, que no tiene ninguna relación perceptible con Karl Jaspers por no hablar de Hegel.

La alegación de Popper sobre los motivos apenas se distingue de la de vituperación. Hegel es acusado de “una perversión ... de una creencia sincera en Dios” (p. 244), pero no se da ninguna evidencia que corrobore este cargo. “El colectivismo radical de Hegel depende de Federico Guillermo III, rey de Prusia” y su “único objetivo” era “servir a su pueblo”. el empleador, Federico Guillermo de Prusia” (págs. 227 y ss.); y se insinúa que que Hegel abusó de la filosofía como un medio de ganancia financiera (p. 241); pero Popper ignora la literatura sobre esta cuestión, que incluye, en Además de los volúmenes citados anteriormente, el artículo de

T. M. Knox sobre “Hegel and Prusianismo” en *Philosophie*, enero de 1940, y su discusión con Carritt en los números de abril y julio.

Hegel, nos dicen, “quiere parar la discusión racional, y con ella, el progreso científico e intelectual” (p. 235), y su dialéctica “son muy ampliamente diseñado para pervertir las ideas de 1789” (p. 237). Cuando Hegel sale explícitamente en favor de las cosas que, según su acusador, se opuso, a esto se le llama ‘servicio de boquilla’ (ns. II y 43). Así Popper afirma, como Bäumler en su versión nazi de Nietzsche, que el hombre a quien profesa interpretar no quiso decir lo que claramente quería decir dijo. Las citas del edredón se usan para establecer las opiniones de un hombre, y las de él. las declaraciones explícitas se descuentan cuando son inconvenientes.

En nombre de “los métodos críticos y racionales de la ciencia”, uno debe también protestan contra argumentos emocionales *ad hominem* como ese La filosofía de Heidegger debe estar equivocada porque más tarde se convirtió en nazi. (p. 271), o que “Haeckel difícilmente puede ser tomado en serio como un filósofo o científico. Se llamaba a sí mismo un libre pensador, pero su no era lo suficientemente independiente como para impedirle exigir en 1914’ los siguientes frutos de la victoria...” (n. 65 ). Por la misma razón de la filosofía de la ciencia de Popper mediante señalando su tratamiento de Hegel, o la física de Newton llamando atención a su absorbente preocupación por la magia, que Lord Keynes tiene descrito en sus *Ensayos y Esquemas en Biografía*.

Las referencias ocasionales de Popper a “la doctrina del pueblo elegido”. que él asocia con el totalitarismo, muestran poco conocimiento de los de los profetas a través de una gran cantidad de emoción, y sus referencias a El cristianismo también se basa en el sentimiento más que en la lógica del investigación. Él está “a favor” del cristianismo, pero quiere decir algo que es totalmente en desacuerdo con las enseñanzas explícitas de Pablo, el católico Church, Luther y Calvin.

El rechazo de Hegel de la suficiencia de la conciencia como una guía en moral se contrarresta con el paréntesis de Popper, “es decir, la moralistas que se refieren, por ejemplo, al Nuevo Testamento” (p. 262) — como si no se hubieran cometido crímenes en nombre del Nuevo Testamento. Julius Streicher, en su periódico violentamente antisemita *Der Stürmer*, citaba constantemente el Evangelio según San Juan.

Una de las críticas más importantes al enfoque de Popper, y de la la literatura grande que se asemeja a su ataque contra Hegel, se podría resumir citando el epigrama de Maritain de *Scholasticism and Politics* (p. 147 ): “Si los libros fueran juzgados por los malos usos que el hombre puede darles, ¿a qué libro ha sido más mal utilizada que la Biblia?”

## 7 La metafísica de Hegel.

Dos simples puntos pueden ilustrar cuán profundamente Popper malinterpreta todo el marco del pensamiento de Hegel. Primero, afirma que Hegel enseñó que “la auto-evidencia es lo mismo que la verdad” (p. 237), aunque El primer libro de Hegel comienza con la negación de esta visión y Hegel nunca cambió de opinión sobre esto.

El segundo punto es más importante porque Hegel ha sido tan a menudo malentendido de esta manera. “Hegel cree, con Aristóteles. Las ideas o esencias están en las cosas en flujo; o más precisamente (en lo que respecta a como podemos tratar a un Hegel con precisión), Hegel enseña que ellos son idéntico a las cosas en flujo: ‘Todo lo real es una idea,’ él dice” (pág. 231). Sin embargo, uno no necesita buscar más allá de la útil ayuda de Royce artículo sobre la terminología de Hegel en *Diccionario de Filosofía de Baldwin y Psicología* para encontrar que “real” es, en el trabajo de Hegel, una técnica (como su equivalente en Platón y Aristóteles), y que sea muy enfáticamente no afirmó que Ideas — otro término técnico “son idénticas a las cosas en flujo.”

El dictado en torno al cual más se han tejido estas malas interpretaciones persistentemente, comenzando cuando Hegel todavía estaba vivo, ocurre en el Prefacio a su *Filosofía del Derecho* y dice: “Lo que es racional, es real; y lo que es real, es racional.”

Este dictado es muy similar a la idea de Leibniz de que este mundo es el el mejor de todos los mundos posibles. Sin simpatizar en lo más mínimo con cualquiera de estas dos ideas, uno debe darse cuenta de que ambas tienen sus raíces en religión. En la tercera edición de su *Enciclopedia* ( 1830; §6) Hegel dijo de su epigrama:

Estas sencillas frases han parecido llamativas para algunos y han entusiasmado hostilidad, incluso de personas que no desearían negar a algunos comprensión de la filosofía, por no hablar de la religión.... . Cuando tenga hablado de la realidad, uno podría haber preguntado, sin que se le dijera que hiciera así que, en qué sentido uso esta expresión; después de todo, he tratado actualidad en una Lógica elaborada y allí la distinguía precisamente no solo de lo accidental, que, por supuesto, también tiene existencia, pero también, en gran detalle, de estar allí, de la existencia y de otros conceptos.

Desgraciadamente, este pasaje no fue incluido en la *Selecciones* de Scribner; por lo tanto estas distinciones son pasadas por alto por Popper, quien reitera la opinión popular mito que, según Hegel, “todo lo que es ahora real o actual ...debe ser razonable a la vez que bueno. Y particularmente bueno es, ya que nosotros verá, el estado prusiano realmente existente.”

Evitaría alguna confusión si el término de Hegel *wirklich* fuera traducido actual, viendo que se oponía a la potencialidad en lugar de a la irreal o inexistente. Una bellota, aunque ciertamente

lo suficientemente real en el sentido usual de esa palabra, no es, como Hegel usa ese término, *wirklich*. solo eso es actual en el sentido de Hegel que realiza completamente su propia naturaleza o, como podría decir Hegel, la “idea” de la que caen la mayoría de las cosas existentes corto. Y el estado prusiano, sin embargo, según Hegel, más racional que un estado que se basa en la esclavitud, pero que en algunos aspectos se quedó corto, como su *Filosofía del Derecho* deja claro, de la “idea” del estado.

## 8 El Estado.

Cuando Hegel habla de “el Estado” no se refiere a cada estado que se encuentran en la experiencia. Inmediatamente después de ofrecer su primer epigrama sobre lo racional y lo actual, continuó él mismo:

Lo que importa es esto: reconocer en la semblanza de lo temporal y de lo temporal transitoria la sustancia que es inmanente y la eterna que es presente en él. Para lo racional (que es sinónimo de la Idea), en su actualidad, también se incrusta en la existencia externa y así se manifiesta en una infinita riqueza de formas, apariencias y figuras, envolviendo su núcleo en una corteza multicolor. Nuestra conciencia primero se ocupa de esta cáscara, y solo después de eso el pensamiento filosófico penetrarlo para detectar el pulso interior y percibir su latido incluso en las formas externas. Las relaciones infinitamente variadas, sin embargo, que toman forma en esta externalidad .... este material infinito y su la organización no son el tema de la filosofía.

Así Hegel distinguiría entre la idea del estado, que él significa cuando habla del “Estado” y de los muchos estados que nos rodean. Pero la Idea, afirma, no reside en un cielo platónico, sino que es presente, más o menos distorsionado, en estos estados. El filósofo debe ni se sumerja en la descripción y el análisis detallado de varios estados históricos, ni darle la espalda a la historia para contemplar a algunos visión interior: debe desenmarañar el núcleo racional de la red de historia.

Hegel no es conducido al “positivismo jurídico” y a la aprobación de cada estado con el que se enfrenta, como supone Popper (p. 252): puede emitir un juicio. Hegel hace una distinción aguda entre tales el juicio filosófico y las críticas arbitrarias que reflejan la personalidad idiosincrasias y prejuicios. Esto no implicaría ninguna dificultad si estaba dispuesto a limitarse a la crítica interna, señalando las múltiples inconsistencias que son tan llamativas en las declaraciones de la mayoría de los estadistas, en las plataformas de la mayoría de los partidos, y en las bases convicciones de la mayoría de la gente. Hegel, sin embargo, va más allá.

Cree en un orden mundial racional y en su capacidad de entender ...y no me gusta que me lo diga. Para él, la vida no es “una historia contada por un idiota”; y la historia, no simplemente,

aunque también, una sucesión de tragedias. Hay un máximo de propósito — libertad — y esto proporciona una norma de juicio.

Algunas citas de la *Filosofía del Derecho* pueden ilustrar esto. “Uno puede ser capaz de mostrar cómo una ley está completamente fundada en, y de acuerdo con las circunstancias y las instituciones jurídicas existentes, y pero es verdaderamente ilegítimo e irracional” (§3). Hegel también habla de derechos “inalienables” y condenas, sin reservas,

esclavitud, la servidumbre, la descalificación de la tenencia de la propiedad o la la prevención de su uso o similar, y la privación de los derechos de las personas inteligentes. la racionalidad, la moralidad, la ética y la religión, que se encuentra en la superstición y la concesión a otros de la autoridad y la plena poder para determinar y prescribirme qué acciones debo realizar ...o qué deberes tiene mi conciencia de exigirme, o qué es lo que va a ser verdad religiosa para mí.

Según la adición de Gans, el editor, Hegel comentó en su libro a este respecto que “el esclavo tiene el derecho absoluto de liberarse” (cf. también §77).

Hegel no es inconsistente cuando escribe: “el Estado no puede reconocer conciencia en su forma peculiar, es decir, como subjetivo. como en la ciencia, también, la opinión subjetiva, y la apelación a la opinión subjetiva no tiene validez”. (§137). La conciencia es falible; y, mientras que ningún gobierno o iglesia tiene el derecho a dictar a nuestra conciencia, ningún gobierno puede permitirse reconocer la conciencia como un estándar legal. Como varios de sus intérpretes han señalado, Hegel, cuando él escribió la *Filosofía del Derecho*, fue preocupada por el reciente asesinato del poeta Kotzebue por un estudiante que estaba convencido de que el poeta era un espía ruso y merecía la muerte.

Estamos obligados a malinterpretar a Hegel cuando aplicamos sus comentarios sobre conciencia en el marco del estado nazi. Sería más pertinente si pensamos en la República Alemana antes de 1933 y en el conciencia de Hitler. Porque por “el Estado” Hegel significa uno en el que la libertad se realiza y “un ser humano cuenta porque es un ser humano no porque sea judío, católico, protestante, alemán, italiano, o similares” — y este “es de infinita importancia” (§209; cf. §270 n.). Hegel consideraría racional la conciencia de un oponente de Hitler, que reconoció su propio derecho absoluto a ser libre y a realizar sus derechos inalienables, pero no la conciencia de un fanático. impulsado por motivos personales o tal vez por un motivo igualmente objetable ideología.

No es de extrañar que los nazis encontraran un pequeño consuelo en un libro que es basado en la convicción de que “el odio a la ley, al derecho hecho determinado por la ley, es el shibboleth que nos revela, y nos permite reconocer infaliblemente el fanatismo, la debilidad mental y la hipocresía. de buenas intenciones, sin embargo, pueden disfrazarse” (§258 n.). En su Prefacio,

también, Hegel llamó la ley “el mejor shibboleth a distinguen a los falsos hermanos y amigos del llamado pueblo”. Uno puede estar de acuerdo con Herbert Marcuse cuando dice en *Razón y revolución: Hegel y la subida de la teoría social*: “No hay ningún concepto menos compatible con la ideología fascista que la que fundamenta el estado en una el derecho universal y racional que salvaguarda los intereses de todos los individuo, cualesquiera que sean las contingencias de su condición natural y social”. (págs. 180 y ss.).

En resumen: Popper se equivoca cuando dice, como muchos otros críticos, que, según Hegel, “la única norma posible de juicio sobre el el estado es el éxito histórico mundial de sus acciones” (p. 260). Éxito no es el estándar invocado en la *Filosofía del Derecho* cuando Hegel habla de “malos estados”. “El Estado” no se refiere a una de “las cosas en flujo”, sino a una Idea y un estándar de juicio, a lo que dice sería como si vivieran a la altura de su *raison d'être*. Este la razón se encuentra en parte “en una esfera superior” (§270) para la cual Hegel el mismo refiere al lector a su sistema tal y como se describe en su *Enciclopedia*. Todo el reino del Espíritu Objetivo y del ser humano instituciones que culminan en el Estado no es más que la base de una reino superior del Espíritu Absoluto que comprende arte, religión y filosofía.

La discusión sobre “el Estado” en la *Filosofía del Derecho* se abre con el pronunciamiento: “El Estado es la realidad de la idea ética.” Si él era un Platonist, él significaría la justicia; pero Hegel significa la libertad: no que la libertad de todas las restricciones que, en el peor de los casos, culmina en anarquía, licencia y bestialidad, sino, más bien, la libertad del hombre para desarrollar su humanidad y cultivar el arte, la religión y la filosofía. Él considera que el Estado es supremo entre las instituciones humanas porque subordinar todas estas instituciones a las más altas persecuciones espirituales y porque cree que esto solo es posible en “el Estado”. Él dice: “Ciertamente, todos los grandes seres humanos se han formado a sí mismos en soledad — pero solo asimilando lo que ya había sido creado en el Estado.”<sup>1</sup> No obstante, uno podría insistir, como Hegel no, esa conformidad debe ser desalentada más allá de lo necesario. como mínimo, y uno podría pensar, como lo hizo Nietzsche medio siglo más tarde, en los peligros del Estado.

Sería absurdo representar a Hegel como un individualista radical; pero es igualmente absurdo afirmar, como lo hace Popper (p. 258), que el Estado de Hegel es “totalitario, es decir, su poder debe impregnar y controlar la vida entera del pueblo en todas sus funciones: El Estado es por lo tanto la base y el centro de todos los elementos concretos de la vida de un pueblo: de Arte, Ley, Moral, Religión y Ciencia.” Popper’s demanda simplemente ignora la insistencia enfática de Hegel en la esfera de “libertad subjetiva”, que él mismo consideraba un avance decisivo sobre Platón. La cita de Hegel, por supuesto, no prueba en absoluto el argumento anterior: significa —

---

<sup>1</sup> *Die Vernunft in der Geschichte*, ed. Lasson, p. 92; *Razón en History*, traducción Hartman, p. 51.



y el contexto en las conferencias sobre la *Filosofía de la Historia* (Prefacio) deja esto muy claro — que el Estado es el único que hace posible el desarrollo del arte, el derecho y la moral, religión y ciencia. Y la formulación de Hegel aquí muestra menos el influencia de Platón, a quien Popper representa como un terrible totalitario, que el impacto de Pericles, a quien Popper admira. La frase Popper las citas casi podrían venir de la versión de Tucídides de la más famoso discurso.

La filosofía de Hegel está abierta a muchas objeciones, pero confundirla con totalitarismo significa malinterpretarlo. Ernst Cassirer pone el muy claramente en *The Myth of the State* (El mito del Estado\* (1946), un libro que trata de con mucho el mismo material que el de Popper, pero de una forma mucho más erudita. ...de una manera muy amable. Su capítulo de Hegel termina: “Hegel podía ensalzar y glorificar a los podría incluso apotetizarlo. Sin embargo, existe una relación clara y inconfundible diferencia entre su idealización del poder del y esa clase de idolatría que es la característica de nuestra sistemas totalitarios modernos”.

## 9 Historia.

Hegel, como Agustín, Lessing, y Kant antes que él y Comte, Marx, Spengler, y Toynbee después de él, creyó que la historia tiene un patrón y se atrevió a revelarlo. Todos estos intentos son controvertidos en detalle. y cuestionable en principio; pero una crítica sana de Hegel también debería tener en cuenta su notable moderación: no intentó jugar el profeta y se contentaba con comprender el pasado.

Popper dice que su propio libro podría ser “descrito como una colección de notas marginales sobre el desarrollo de ciertas filosofías historicistas”. (p. 4); y, como hemos visto, acusa a Hegel de “histórica historicismo”. Pero de acuerdo a la definición de Popper, Hegel no fue historicista en absoluto: no era de los que “creen que tienen descubrieron leyes de la historia que les permiten profetizar el curso de la historia. eventos históricos.” Esta adicción a las predicciones es lo que Popper quiere decir por el historicismo (p. 5).

Nos dicen que Hegel era culpable de

relativismo histórico y evolutivo — en la forma de lo peligroso doctrina que lo que se cree hoy en día es, de hecho, cierto hoy en día, y en el igualmente peligroso corolario de que lo que ayer era cierto (verdadero y no verdadero) meramente “creído”) puede ser falso mañana, una doctrina que, seguramente, no es probable que fomente una apreciación de la importancia de tradición[p. 254].

Hegel, por supuesto, sobresalió en su apreciación de la importancia de tradición; en sus libros y conferencias daba por sentada su esencia de la racionalidad, y condenó como arbitraria toda crítica al pasado o que no iba acompañada de una apreciación de la importancia de la tradición.

No sostenía “que lo que hoy se cree es, de hecho, verdadero hoy”, pero insistió en que muchos de sus contemporáneos, ambos filósofos y “hombres en la calle”, tenían muchas creencias equivocadas. Y “lo que era verdad ayer... puede ser falso mañana” es, en cierto sentido, un lugar común. como cuando tomamos declaraciones como “está lloviendo” o “los americanos”, mientras dice que todos los hombres son dotados por su Creador con ciertos derechos inalienables, incluida la libertad, tienen esclavos” u “otra guerra los ideales de la Revolución Francesa, sin necesidad de poniendo en peligro el futuro de la civilización”. La misma consideración se aplica a muchas generalizaciones sobre una nación y sobre la guerra.

Hegel no creyó que tales proposiciones como “dos más dos son iguales cuatro” eran verdaderas en un momento dado, pero no en otro; él pensó que la la verdad sale a la luz poco a poco y trató de demostrarlo en su pionera conferencias sobre la historia de la filosofía. Él no enfatizó cuán completamente que sus predecesores no habían sido sino cuánta verdad habían visto; sin embargo Las verdades de Platón y Espinoza no eran “toda la verdad” sino que estaban en necesidad de una cualificación y modificación posteriores.

El enfoque de Hegel no es amoral. Aunque encuentra el objetivo de la historia en su “resultado” (p. 260) y considera la historia del mundo la el tribunal mundial de justicia (p. 233 y n., 11), no idolatra éxito. Su actitud depende de su fe religiosa que a la larga correr, en alguna parte, de alguna manera la libertad triunfará y debe triunfar: esa es la de Hegel. “historicismo”. Aquellos de nosotros que carecemos de su confianza debemos tener en cuenta que no cree que las cosas son buenas porque tienen éxito, pero que tienen éxito porque son buenos. Encuentra la revelación de Dios en historia.

Este punto se ilustra mejor por la polémica de Hegel contra Von Haller en la *Filosofía del Derecho* (§258). En todo momento, trata de evitar la Escila de esa anarquía revolucionaria que asocia con Fries y el festival de Wartburg y el Charybdis de la anarquía conservadora que encuentra en la *Restauration der Staatswissenschaft* de Von Haller. Él cita a Von Haller (I, 342 y ss.): “Como en el mundo inorgánico. reprime a los más pequeños, y a los poderosos, a los débiles, etc., por lo tanto, entre los animales, también, y luego entre los seres humanos, la misma ley se repite en los más nobles. formas.” Y Hegel interpone: “Tal vez con frecuencia también en la innobleza formas?” Luego vuelve a citar a Von Haller: “Esto es, pues, lo eterno, orden inmutable de Dios, que el más poderoso gobierna, debe gobernar, y siempre gobernará”. Y Hegel comenta: “Uno ve solo desde aquí, y también desde lo que sigue, en qué sentido se habla aquí de poder: no del poder de la fuerza moral y ética, sino la fuerza accidental de la naturaleza”.

Popper cita a Hegel: “Un pueblo solo puede tener una muerte violenta cuando tiene naturalmente muerto en sí mismo” (p. 263); y Hegel continúa, “como por ejemplo, las Ciudades Imperiales Alemanas, la Constitución Imperial Alemana”. 77 ). Aplicado al colapso del Sacro Imperio Ro-

mano en 1806, Hegel's tiene sentido, mientras que su atrevida generalización invita a la crítica. Pero uno debe tener en cuenta que Hegel está de acuerdo con un religioso tradición que se extiende desde Isaías hasta Toynbee.

Intento en disociar a Hegel de esta tradición religiosa y en asociándolo con los nazis en su lugar, Popper ataca a Hegel's de los pueblos histórico-mundiales. Cita (p. 258) Hegel's Enciclopedia (§550) que dice que “el Espíritu del Tiempo invierte su tiempo Voluntad” en “la autoconciencia de una Nación particular” que “domina el mundo”. Este parece ser otro caso en el que Popper mejoró una traducción sin comprobar el original (véase la sección 5). El en la Enciclopedia dice: “La autoconciencia de una personas particulares es el portador de la etapa actual de desarrollo de la el espíritu universal tal como está presente, y la actualidad objetiva en que este espíritu pone su voluntad.” En *Hegel Selections* de Scribner, este se convierte en “...en el que ese espíritu invierte su voluntad durante un tiempo.” Y en Popper, finalmente, encontramos de repente “el Espíritu del Tiempo”. Su profusa capitalización de sustantivos en sus citas de Hegel es aparentemente con la intención de hacer que Hegel pareciera tonto.

Hegel continúa diciendo, aunque Popper no cita esto, que el espíritu “avanza” y “lo entrega a su oportunidad y condenación”. Su posición depende de su suposición de que la realidad última es espiritual y que el espíritu se revela progresivamente en la historia. Las etapas de esta revelación están representadas por diferentes pueblos, pero por un único a la gente en cualquier momento.

Esta extraña noción fue adaptada por Stefan George y, con la ayuda del profeta individual en lugar de todo un pueblo, pasó a formar parte de los credo de su Círculo:

*In jeder ewe Ist nur eim gott und einer nur sein kűnder.*

Esta idea de que “en cada época, no hay más que un solo dios, y solo uno de los suyos profeta” es aún más obviamente falso que el punto de vista de Hegel; y es doblemente irónico porque, incluso en el relativamente pequeño campo del alemán poesía, George no era un gigante solitario, pero fue eclipsado por su contemporáneo, Rilke.

La noción de Hegel fue sugerida seguramente a él por la manera en que el Los romanos sucedieron a los griegos — y quizás también a los griegos, los persas; y los persas, los babilonios.

Este pueblo es el dominante en la historia del mundo para esta época — y en este sentido, solo puede hacer época una vez. Contra este absoluto derecho que tiene que ser la encarnación de la etapa actual de la el desarrollo del espíritu del mundo, los espíritus de los otros pueblos tienen no tiene derecho, y ellos, así como aquellos cuya época ha pasado, no tienen ningún derecho. más

largo en la historia del mundo.<sup>2</sup>

Sobre todo, Hegel fue probablemente también influenciado por el cristiano concepción de la relación del cristianismo con el judaísmo y el griego.

La concepción de Hegel es fechada hoy: sabemos más que él hizo sobre el historia de un gran número de civilizaciones. Ya no podemos reducir historia del mundo a una línea recta que conduce de los griegos a través de la Romanos para nosotros mismos; ni podemos deshacernos de la antigua Asia como “El Oriental Reino” y entenderlo simplemente como el trasfondo de los griegos. Estamos también consciente de las ambigüedades en la concepción de un *Volk* o nación y no debe aplicar tales términos a los transportistas de barcos griegos o romanos. civilización. Entendemos el florecimiento de la filosofía medieval en de la interacción de judíos, musulmanes y cristianos en contra de un de origen griego, y no debería importarme decir quién en esa época representaba el espíritu del mundo. Algunos de nosotros incluso hemos perdido toda la fe en un espíritu del mundo.

Todo esto no implica que los puntos de vista de Hegel son malos o que su básico el error se debe a su supuesto nacionalismo o tribalismo. Toynbee’s la concepción de civilizaciones separadas está abierta a casi lo mismo objeciones. (Ver capítulo 19, sección 5, más adelante.)

Con la excepción de las comunidades enteramente aisladas, ninguna unidad puede ser entendido completamente sin referencia a otros. Pero cualquier unidad lo que sea, ya sea la civilización occidental, Francia, Atenas, o los Burlington Railroad, puede ser objeto de un estudio histórico. En en cada caso, se introducirán otras unidades con la mayor moderación posible y solo para arrojar luz sobre la historia de la unidad en cuestión.

La concepción entera de Hegel de la “historia del mundo” es arbitraria y asciende a un intento de estudiar el desarrollo de su propia civilización. Pero aquí está estaba en armonía con casi todos sus contemporáneos y predecesores, quienes también estaban bajo la influencia de la Biblia. Porque es de la Biblia que la idea occidental de que la historia tiene un solo comienzo y se mueve a lo largo de una sola vía hacia una sola meta recibió su ímpetu y sanción. Hoy estamos dispuestos a ser más agnósticos sobre el principio; nosotros están obligados a negar la pista única, pero una vez más podemos pensar en otro sentido de la unidad de la historia del mundo — una unidad que es establecido por la actual confluencia de arroyos hasta ahora independientes.

Hegel no fue impedido por el reconocimiento de que algunos de los antepasados de su propia civilización había hecho sus contribuciones trascendentales simultáneamente. Homero pudo haber sido un contemporáneo de los primeros de los profetas; Tales y Jeremías escribieron al mismo

---

<sup>2</sup> Filosofía del Derecho, §347.

tiempo; y el estoicismo floreció mientras que el cristianismo se desarrolló a partir del judaísmo. En otra parte, Confucio y el Buda eran contemporáneos. Una perspectiva pluralista al igual que un mayor respeto por las unidades individuales. No hay un solo plan en el cual todos los datos pueden ser ajustados, y Hegel fue ciertamente algo así como un Procrustes.

Cualquier intento, sin embargo, de leer en la concepción de Hegel del “mundo dominación” un sentido exclusivamente político o incluso militar con el fin de vincularlo con Hitler es bastante ilegítimo. Es doblemente engañoso cuando uno no enfatiza que Hegel no estaba haciendo predicciones u ofreciendo sugerencias para el futuro, pero se limitaba escrupulosamente a un intento de entender el pasado. Pedagógicamente, el single-track la concepción tiene la virtud de la simplicidad; y todavía se adopta casi universalmente en el campo de la competencia primaria de Hegel — la historia de la filosofía.

## 10 Los grandes hombres y la igualdad.

La concepción de Hegel de la gente de mundo-histórico se relaciona de cerca con su noción de personalidades históricas del mundo. Ambas nociones son justificables hasta cierto punto. Algunos pueblos han tenido poco efecto en alguien fuera de su país mientras que los griegos y los judíos, por ejemplo, han afectado la historia del mundo fuera de toda proporción con sus números. Del mismo modo, Sócrates y César bien podrían ser llamados histórico-mundiales personalidades.

Es el emocionalismo más asqueroso cuando Popper escribe:

La gloria no puede ser adquirida por todos; la religión de la gloria implica antiigualitarismo, implica una religión de “Grandes Hombres”. Moderno el racismo, por lo tanto, “no conoce la igualdad entre las almas, ni la igualdad entre hombres” (“Rosenberg”). Por lo tanto, no hay obstáculos para la adopción de la Líder Principios del arsenal de la revuelta perenne contra libertad, o como la llama Hegel, la idea de la historia del mundo. Personalidad[págs. 266 y ss.].

Popper implica que debemos estar “a favor” del igualitarismo; pero si lo estamos implica la creencia de que ningún hombre puede lograr algo que no puede ser logrado por todos los demás, también, es simplemente una tontería. En cualquier sentido en que vale la pena, el igualitarismo es totalmente compatible con la creencia en los grandes hombres.

Según Popper,

Hegel tuerce la igualdad en desigualdad: “Que los ciudadanos son iguales ante la ley”, admite Hegel, ”contiene una gran verdad. Pero expresado en de esta manera, es solo una tautología; solo afirma en general que una existe, que las leyes gobiernan. Pero para ser más concretos,

los ciudadanos ...son iguales ante la ley solo en los puntos en los que son iguales. fuera de la ley también. solo la igualdad que poseen en la propiedad, edad, ... etc., puede merecer un trato igualitario ante la ley.... . El las leyes mismas presuponen condiciones desiguales.... . Debe decirse que es solo el gran desarrollo y madurez de la forma en el mundo moderno. que produce la suprema desigualdad concreta de los individuos en el mundo. en realidad...[p. 239].

Las omisiones en la cita de Hegel son de Popper, y Popper explica en la siguiente frase:

En este bosquejo de la torcedura de Hegel de la “gran verdad” del igualitarismo en su contrario, he abreviado radicalmente su argumento; y debo advertir al lector que tendré que hacer lo mismo a lo largo de todo el capítulo; porque solo de esta manera es posible presentar, de una manera legible su manera, su verborrea y la fuga de sus pensamientos (que, yo no sé duda, es patológica).

Una mirada a la *Enciclopedia* (§539) muestra que Hegel no es “para” o “contra” la igualdad, pero trata de determinar en qué sentido puede ser encarnado en el estado moderno.

Con la aparición del Estado, la desigualdad entra en juego; es decir, la diferencia entre las fuerzas gobernantes y las autoridades gobernadas, magistrados, directorios, etc. El principio de igualdad, llevado a cabo de manera consistente, repudiaría todas las diferencias y, por lo tanto, estaría en desacuerdo con cualquier tipo de estado.

Es en la siguiente discusión que encontramos la oración en cursiva por Popper, y parece mejor citarlo sin omisiones y con Hegel’s, en lugar de Popper’s, en cursiva:

solo esa igualdad que, de cualquier manera, *sucede que exista independientemente*, en cuanto a riqueza, edad, fuerza física, talentos, de aptitud, etc., o también los delitos, etc., pueden y deben justificar una igual tratamiento de estos ante la ley — en lo que respecta a los impuestos, la responsabilidad de servicio militar, admisión a cargos públicos, etc., o castigo, etc.

La oración de Hegel, aunque apenas elegante, se construye cuidadosamente y muestra un paralelismo crucial. solo los que tienen la misma riqueza deben ser la edad y la fuerza física deben ser tenidas en cuenta por los siguientes factores talentos y aptitudes son calificaciones relevantes para servicio público; y así sucesivamente. ¿O deberíamos tener el mismo castigo por todos, independientemente de si han cometido crímenes iguales? ¿Deberíamos a los niños a las fuerzas armadas y exigirles el pago de los mismos impuestos que a los niños. los pobres y los ricos? ¿Es Hegel el culpable de un “giro”?

Volver a los “grandes hombres”: Hegel dijo, de acuerdo con la adición de Gans a sección 318: “La opinión pública lo contiene todo falso y todo verdadero, y encontrar lo que es verdadero en él es el regalo del gran hombre. Quien diga su edad, y cumpla, lo que su edad quiere, y expresa, es el gran hombre de su edad.” (La “traducción” de Popper de esto El pasaje hace que no tenga

sentido: “En la opinión pública todo es falso y verdadero....”) El pasaje de Hegel termina, en la traducción de Popper: “Aquel que no entiende cómo despreciar a la opinión pública. que se oye aquí y allá, nunca logrará nada grande.” La cursiva de Popper, así como sus comentarios, llaman la atención del lector. prejuicio a favor de la supremacía de la opinión pública, a pesar de que apeló previamente al prejuicio a favor de la supremacía de la conciencia. Estos dos estándares, sin embargo, son muy diferentes; y Hegel reconoció la falibilidad de ambos porque no creía, como Popper alega (p. 237), que “la auto-evidencia es lo mismo que la verdad”. Hegel argumentó, en el cuerpo de la sección 318, que “para ser independiente de [pública opinion] es la primera condición formal de cualquier cosa grande y racional”; y tenía la fe de que la opinión pública “finalmente lo aceptará”, reconocerlo, y convertirlo en uno de sus propios prejuicios.”

En la cita anterior de la adición de Gans, Popper encuentra una “excelente descripción del Líder como publicista”; y desde que ha introducido con una referencia al “principio Leader”, uno se ve inducido a pensar en al Führer y considerar a Hegel un proto-Nazi. La cita, sin embargo, no está en desacuerdo con una creencia sincera en la democracia y encaja perfectamente no solo el “intervencionismo” de Franklin D. Roosevelt, sino también el de Lincoln. grandes discursos; por ejemplo, “Una casa dividida contra sí misma no puede” “Con malicia hacia nadie; con caridad para todos.” Y es verdad de Lincoln, también, cuando Hegel dice del mundo-histórico “Eran hombres prácticos, políticos. Pero al mismo tiempo eran hombres pensantes, que tenían una idea de los requisitos de la tiempo, en lo que estaba maduro para el desarrollo.”

Hegel encontró que los individuos histórico-mundiales son siempre impulsados por una cierta pasión (“Nada grande en el mundo se ha logrado sin pasión”) y que su motivación rara vez es totalmente desinteresada. Este último punto lo expresó en términos de “la astucia de la razón”. El puede estar motivado no solo por conocimientos profundos, sino también por “intereses privados” e incluso “diseños egoístas”. Alexander era apasionadamente ambicioso; pero a la larga sus intereses privados promovió la civilización occidental. La misma consideración se aplica a César y a Franklin D. Roosevelt; en *The American Political Tradition*, Richard Hofstadter ha mostrado cómo Lincoln, también, fue despedido por la política ambiciones hasta que fue elegido presidente.

Popper vincula a Hegel con “la apelación fascista a la naturaleza humana”. es a nuestras pasiones” y propone que llamemos a esta llamada la “astucia”. de la revuelta contra la razón” (p. 268). Sin embargo, es evidente que él mismo cree que Napoleón, cuya motivación no era del todo desinteresado y cuyos métodos apenas podían ser aprobados por un devoto de “la sociedad abierta”, estaba fomentando la civilización occidental a tal fin. en la medida en que el levantamiento alemán contra él debe ser etiquetado como “uno de los estas típicas reacciones tribales contra la expansión de una super-nacionalidad imperio” (p. 250).

## 11 Guerra.

Sin aceptar la visión de Hegel de la guerra, uno debería distinguirla claramente de los fascistas. Tres puntos pueden bastar aquí.

Primero, Hegel mira atrás, no adelante. No está menos interesado que Popper en “el fomento de la civilización” (p. 268) pero encuentra que nuestra la civilización ha sido fomentada por un sinnúmero de guerras en el pasado; ya que la guerra de los griegos contra los persas, las guerras de Alejandro de los algunas de las guerras de los romanos, y la conquista de Carlomagno de los Sajones. Creyendo que es tarea del filósofo comprender “que que es” — para citar el Prefacio a la *Filosofía del Derecho* — y para no construir utopías, Hegel habla de la guerra como uno de los factores que han fomentado la civilización.

En segundo lugar, no debemos confundir la estimación de Hegel de las guerras que había ocurrió hasta su propio tiempo con una celebración de la guerra como la conocemos. hoy o imaginarlo en el futuro.

Tercero, la actitud de Hegel no es completamente comprensible cuando se considera aparte de sus raíces religiosas. Consideraba que todo lo que es finito efímero. De acuerdo con la adición de Gans a la sección 324, dijo: “De los púlpitos mucho se predica sobre la inseguridad, la vanidad, y inestabilidad de las cosas temporales, y sin embargo todo el mundo piensa que él, al al menos, se las arreglará para aferrarse a sus posesiones.” Lo que los predicadores “Los húsares con sables desenvainados” nos traen de vuelta a casa. ( Popper escribe “sables brillantes” [p. 269]; y el cambio, sin embargo leve, afecta el tono del pasaje.)

Estos tres puntos son suficientes para mostrar cómo Popper tergiversa La vista de Hegel. “La teoría de Hegel”, nos dicen, “implica que la guerra es buena en sí mismo. Hay un elemento ético en la guerra”, leemos” (p. 262). Esta es una noción curiosa de la implicación: de la afirmación de Hegel que “hay un elemento ético en la guerra, que no debería ser considerado un mal absoluto” (§324), Popper deduce que Hegel consideraba la guerra “buena en en sí mismo.” Hegel intentó resolver el problema del mal demostrando que incluso el mal tiene una función positiva. Aceptó la oferta de Goethe la concepción de “esa fuerza que haría el mal para siempre y sin embargo crea el bien” (véase el capítulo 5, sección 5, más arriba). Es de la misma esencia del acercamiento dialéctico de Hegel para penetrar más allá de aseveraciones tales como que la guerra es buena o mala en la medida en que se especifique en qué sentido es bueno y aquellos en los que es malo. Hoy en día, el mal pesa más que los demás. cualquier bien concebible que seamos propensos a ser impacientes con cualquier persona que como como menciona cualquier aspecto bueno; pero en un apuro concreto, la mayoría todavía siente que lo bueno supera a lo malo, incluso si esto “el mal menor”.



El único pasaje en el que Hegel considera la cuestión de las guerras futuras no es muy conocido y vale la pena citarlo. Se encuentra en su Berlín conferencias de estética:

Supongamos que, después de haber considerado las grandes epopeyas del pasado. [Iliada, Cid y Tasso, Ariosto y Camoëns], que describen el triunfo de Occidente sobre Oriente, de medida europea, de belleza individual, y de razón autocrítica sobre el esplendor asiático, ...uno ahora deseaba pensar en grandes epopeyas que podrían estar escritas en el futuro: solo tendrían que representar la victoria de los vivos racionalidad que se puede desarrollar en América, sobre el encarcelamiento en una infinitamente progresivo de medición y particularización. Para en Europa cada pueblo está ahora limitado por otro y no puede, por su parte, comenzar una guerra contra otro pueblo europeo. Si uno ahora quiere ir más allá Europa, solo puede ser a América.<sup>3</sup>

En sus conferencias sobre la filosofía de la historia, Hegel también aclamó el Estados Unidos como “la tierra del futuro”.<sup>4</sup> Claramente, él no creía que la historia del mundo culminaría en Prusia. Su las conferencias sobre historia no conducen a una predicción sino a la pronunciamento: “Hasta este punto la conciencia ha llegado.”

Esta puede ser también la clave de la famosa expresión de resignación en la final del Prefacio a la *Filosofía del Derecho* — un pasaje que, en la a primera vista, parece estar en desacuerdo con la subsiguiente demanda de juicio por jurado y para un verdadero parlamento con procedimientos públicos, las instituciones entonces todavía falta en Prusia. Pero aparentemente Hegel no creyó que Prusia, o Europa, tenía un futuro real: “Cuando la filosofía pinta su gris sobre gris, una forma de vida ha envejecido, y con gris sobre gris lo ha hecho no puede ser rejuvenecido, sino solo comprendido. Comienza el búho de Minerva su vuelo solo al atardecer.”

## 12 Nacionalismo.

En este punto, el relato de Popper es particularmente confuso. “Cuando el nacionalismo fue revivido hace cien años, alrededor de 1850. una de las regiones más mixtas de Europa, en Alemania, y especialmente en Prusia” (p. 245). Una página más tarde, oímos hablar de “la invasión de los alemanes del primer ejército nacional, el ejército francés bajo Napoleón”. Tres páginas más tarde se nos dice que la “charlatanería” de Fichte dio “lugar a la modernidad”. nacionalismo“. Fichte murió en 1814. Contempla el concepto de nacionalidad, Popper sostiene que es una creencia común en la democracia,”que forma, se podría decir, el factor unificador del multilingüismo Suiza” (p. 246). ¿Por qué, entonces, los suizos no quieren unirse a algún vecino democrático?

---

<sup>3</sup> *Werke*, ed. Glockner, XIV, 354 f.

<sup>4</sup> *Ibid.*, XI, 128 f.

La oposición de Popper a muchas de las características de la modernidad el nacionalismo está bien tomado; pero los que se interesan por él de desarrollo, o que deseen comprenderlo, harán mejor en recurrir a *La Idea del Nacionalismo* de Hans Kohn ( 1944) y a su capítulo sobre la “Nationalism and the Open Society” en *The Twentieth Century* ( 1949).

Uno de los temas principales del capítulo de Popper en Hegel es que “El hegelianismo es el renacimiento del tribalismo” (p. 226). El uso de Popper del “tribalismo” y el “nacionalismo” es emocional más que preciso, y acusa a Hegel de ambos. Aun así él debe admitir que Hegel “a veces atacaba al nacionalistas” (p. 251). Popper cita la Enciclopedia de Hegel donde la llamada nación es condenada como chusma:

y con respecto a ello, es el único objetivo de un Estado que una nación debe no para existir, para el poder y la acción, como tal agregado. Tal una condición de una nación es una condición de anarquía, de desmoralización, la brutalidad. En ella, la nación solo sería un salvaje ciego amorfo fuerza, como la de un mar elemental tormentoso, que sin embargo no es autodestructivo, como lo sería la nación, un elemento espiritual.

Los nazis concluyeron acertadamente que Hegel se oponía inalterablemente a su concepción del Volk y que su idea del Estado era la suya muy antítesis.<sup>5</sup>

Popper, por otro lado, está tan decidido a oponerse a Hegel que él inmediatamente intenta conseguir las simpatías del lector sobre el nacionalista cuando encuentra a Hegel criticándolo. Por lo tanto, Popper no se contenta con señalar, con toda razón, que Hegel se refiere “a los liberales” a los que el rey odiaba como a la peste“. La actitud de Hegel, por supuesto, no puede ser entendida o razonablemente evaluado en términos del impacto emocional de palabras como “liberal“, y”rey“. Lo que se busca es un perfil del movimiento condenado por Hegel; y eso puede ser encontrado en *Razón y Revolución* (págs. 179 y ss.):

Se habló mucho de libertad e igualdad, pero fue una libertad que sería el privilegio de la raza teutónica sola.... . Odio a los franceses odiaban a los judíos, a los católicos y a los “nobles”. El movimiento clamaba por una verdadera “guerra alemana”, para que Alemania pudiera desplegar “la abundante riqueza de su nacionalidad”. Exigió un “salvador”. para lograr la unidad alemana, a quien “el pueblo perdonará todos los pecados”. Quemó libros y gritó “¡ay de los judíos!”. Se creía por encima de la ley y la constitución porque “no hay ley para la causa justa”. El estado debía ser construido desde “abajo”, a través del puro entusiasmo del de las masas, y la unidad “natural” del Volk iba a sustituir a la orden estratificado de estado y sociedad. No es difícil de reconocer en estas consignas “democráticas” la ideología de los fascistas *Volksgemeinschaft*. Hay, de hecho, una relación mucho más cercana entre el papel histórico de los Burschenschaften,

---

<sup>5</sup> Véase, por ejemplo, *Mythus* de Rosenberg, pág. 527.

con su racismo y anti-racionalismo, y el nacionalsocialismo, que hay entre La posición de Hegel y la segunda. Hegel escribió su *Filosofía del Derecho* como defensa del Estado contra esta ideología pseudodemocrática.

Los frisonos “liberales” pidieron el exterminio de los judíos (artículo 5 arriba), mientras que Hegel denunció el clamor nacionalista contra la extensión de los derechos civiles a los judíos, señalando que este “clamor ha pasado por alto que son, sobre todo, seres humanos” (§270 n.). ¿Estamos para condenar a Hegel porque él estuvo de acuerdo con el rey, o alabar a Fries porque se llamaba a sí mismo liberal?

### 13 Racismo.

La afirmación más ridícula de Popper — y la última en ser considerada aquí, es que los nazis obtuvieron su racismo de Hegel. De hecho, el Los nazis no obtuvieron su racismo de Hegel, y Hegel no era racista (ver sección 5 supra).

Los nazis encontraron cierto apoyo para su racismo en Schopenhauer, con a quien Popper constantemente hace causa común contra Hegel, y en Richard Wagner, a quien Popper insinúa excéntricamente, era algo así como un hegeliano. (p. 228) aunque era, por supuesto, un devoto discípulo de Schopenhauer. Popper declara que un tal W. Schallmeyer, cuando escribió un ensayo premiado en 1900, “se convirtió así en el abuelo de la biología racial” (p. 256). Qué, entonces, es el estado de los más conocidos y más influyentes Gobineau y Chamberlain y muchos otros escritores que publicitaron sus opiniones antes de 1900 y fueron ampliamente leídas y constantemente citadas por los nazis?

Popper nos ofrece el epigrama: “No”Hegel + Platón“, sino”Hegel + Haeckel’ es la fórmula del racismo moderno” (p. 256). Por qué Haeckel en lugar de Bernhard Förster, Julius Langbehn, Hofprediger Stöcker, ¿Chambelán, Gobineau o Wagner? ¿Por qué no Platón, sobre cuyas reflexiones sobre la cría de la principal autoridad racial de los nazis, el Dr. Hans F. K. Günther, escribió un libro entero — y los tratados de Günther sobre la raza vendieron cientos de miles de copias en Alemania y pasó por varias ediciones incluso antes de 1933? (Vea la sección 5 arriba.) ¿Y por qué Hegel?

Decididamente, Hegel no era racista; ni Popper aduce ninguna evidencia para probar que lo era. En cambio, Popper dice: “La transubstanciación del hegelianismo al racismo o del Espíritu a la Sangre no es tan grande. alterar la tendencia principal del hegelianismo” (p. 256). Tal vez el la transubstanciación de Dios en el Führer no altera en gran medida ¿Cristianismo?

Uno puede simpatizar con G. R. G. G. Mure cuando dice que el creciente los ataques violentos y mal informados contra Hegel han alcanzado un punto en El capítulo de Popper en Hegel donde

se convierten “casi sin sentido”<sup>6</sup>. Pero la familiaridad con Hegel ha menguado hasta el punto, donde los revisores de la edición original de *The Open Society and Its Enemies*, al tiempo que expresan reservas sobre el tratamiento de Platón y Aristóteles, no se han visto en general en condiciones de protestar contra el tratamiento de Hegel; y en la chaqueta de la edición inglesa Bertrand Russell realmente aclama el ataque a Hegel como “mortal” — para Hegel. Dado que el publicación de la edición americana en 1950, John Wild y R. B. Levinson han publicado un libro para defender a Platón contra los ataques de Popper y otros críticos de ideas afines, y *En Defensa de la Platón* hace un largo camino para mostrar los métodos de Popper. Pero Popper está diez capítulos sobre Platón, aunque poco sólido, contienen muchos excelentes observaciones, y su libro está tan lleno de discusiones interesantes que ningún exposé lo relegará al limbo de los libros olvidados. *The Open La sociedad* estará presente durante mucho tiempo, y esa es una de las razones por qué su tratamiento de Hegel merece un capítulo.

Lo que en última instancia es importante no es el fracaso de un autor, sino la popularidad creciente del mito de Hegel y de los métodos en los cuales él depende. Para citar al *Ecce Homo* de Nietzsche una vez más: “solo me aprovecho de la persona como una lupa con la que se puede hacer visible una calamidad general pero progresiva que de otra manera es difícil de controlar. de.”

A Popper se le debería permitir decir la última palabra. Y cualquier crítico de su trabajo podría que citar en su propio nombre lo que Popper dice para justificar su propia crítica de Toynbee:

Considero que este es un libro muy notable e interesante.... . Tiene mucho para decir que es muy estimulante y desafiante.... . También estoy de acuerdo con muchas de las tendencias políticas expresadas en su obra, y la mayoría de las enfáticamente con su ataque al nacionalismo moderno y al tribalismo y “arcaicas”, es decir, tendencias culturalmente reaccionarias, que son conectado con él. La razón por la que, a pesar de esto. para acusarlo de irracionalidad. cuando vemos los efectos de este veneno en una obra de tanto mérito. apreciar plenamente su peligro [págs. 435 y ss.].

## Notas

---

<sup>6</sup> *Un Estudio de la Lógica de Hegel*, p. 360.